



Consejo de Seguridad

Distr. general
14 de diciembre de 2020
Español
Original: inglés

Carta de fecha 14 de diciembre de 2020 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de adjuntar a la presente copia de la exposición informativa ofrecida por el Representante Especial del Secretario General para África Central y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. François Louncény Fall, así como de las declaraciones formuladas por los representantes de Bélgica, China, la República Dominicana, Estonia, Francia, Alemania, la Federación de Rusia, Túnez (en nombre de los tres países africanos que son miembros del Consejo de Seguridad, a saber, el Níger, Sudáfrica y Túnez, así como de San Vicente y las Granadinas), el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América y Viet Nam (en nombre de Indonesia y Viet Nam), en relación con la videoconferencia sobre la región de África Central, celebrada el miércoles 9 de diciembre de 2020.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias relacionadas con la pandemia de enfermedad por coronavirus, las exposiciones informativas y las declaraciones adjuntas se publicarán como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Jerry Matthews **Matjila**
Presidente del Consejo de Seguridad



Anexo I**Exposición informativa del Secretario General para África Central y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, François Louncény Fall**

[Original: francés e inglés]

Tengo el placer de informar hoy al Consejo de Seguridad sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), a distancia por segunda vez este año debido a la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). En general, la pandemia parece estar bajo control en la subregión, y a 7 de diciembre solo había 13.470 casos activos, de un total de 88.422 casos y 1.614 muertes, según los datos oficiales notificados desde el comienzo de la pandemia. Sin embargo, el número de infecciones en algunos países ha vuelto a aumentar en los últimos días, lo que ha retrasado el levantamiento de algunas de las restricciones impuestas para contrarrestar la evolución de la pandemia.

La tendencia en toda África Central indica claramente que las primeras medidas que aplican los Gobiernos de la subregión para frenar y reducir la propagación de la pandemia han resultado eficaces. Sin embargo, esa eficacia tiene un alto costo socioeconómico, ya que la desaceleración económica causada por la pandemia y las diferentes medidas restrictivas han seguido mermando la capacidad ya limitada de los Estados para prestar servicios sociales básicos a su población. Quisiera alentar a los asociados bilaterales y multilaterales a que presten su apoyo a todos los países de la subregión para ayudarlos a seguir luchando contra la pandemia y a hacer frente a sus efectos económicos, sociopolíticos y de seguridad. También hago un llamamiento a las instituciones financieras internacionales para que sigan facilitando el suministro de asistencia de emergencia a todos los países de África Central afectados por la COVID-19.

A pesar de ese contexto particular, que repercutió en la facilidad de ejecución del mandato de la UNOCA, pude colaborar con asociados clave de las Naciones Unidas, nacionales e internacionales en la subregión para abordar diversas cuestiones, en particular durante mis recientes visitas al Camerún y a la República del Congo. El 1 de diciembre convoqué una reunión de los jefes de las presencias de las Naciones Unidas en África Central, durante la cual acordamos, entre otras cosas, fortalecer la coordinación en el apoyo a los esfuerzos regionales para abordar los efectos del cambio climático, prevenir la violencia ligada a la celebración de elecciones y luchar contra el discurso de odio.

Me complace informar de que la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) ha alcanzado un hito fundamental en su proceso de reforma institucional, con la toma de juramento de su nueva Comisión el 1 de septiembre, que incluye a su Presidente, el Embajador Gilberto da Piedade Veríssimo, su Vicepresidente y cinco Comisionados. La convocatoria de dos cumbres ordinarias de Jefes de Estado y de Gobierno es una prueba más de que los dirigentes regionales están resueltos a mejorar la integración regional y a abordar las cuestiones relativas a la paz y la seguridad en África Central. En consecuencia, me agradó ser testigo de ese compromiso en la 18ª cumbre ordinaria de la CEEAC, celebrada en Libreville el 27 de noviembre, en la que se aprobó el Plan Estratégico Indicativo de la CEEAC para 2021-2025 y el Plan de Acción Prioritario para 2021 y se decidió nombrar a un mediador y desplegar una misión de observación electoral para las próximas elecciones presidenciales y legislativas en la República Centroafricana. Con anterioridad a la cumbre, la UNOCA colaboró con la nueva Comisión para definir las prioridades conjuntas para los años venideros, en particular en materia de prevención de conflictos e integración regional, y mejorar la coordinación entre los asociados internacionales para la aplicación del Plan Estratégico Indicativo para 2021-2025.

Aunque las instituciones reformadas de la CEEAC están entrando poco a poco en funcionamiento, el Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central (UNSAC) sigue siendo un foro pertinente, en el que los países de África Central deliberan y formulan recomendaciones encaminadas a abordar retos de paz y seguridad regionales. La 50ª Reunión Ministerial de la UNSAC se celebró de manera virtual el 4 de diciembre. La Comisión estudió la situación regional en materia de paz y seguridad, examinó la situación en la República Centroafricana y celebró un debate sobre las repercusiones de la enfermedad por coronavirus para la paz y la seguridad y para los procesos electorales pacíficos en África Central. La Comisión aprobó declaraciones sobre esas dos últimas cuestiones, y de ese modo puso de relieve la necesidad de fortalecer la cooperación regional para abordarlas.

Diversos países de la subregión se han preparado para celebrar elecciones, entre ellos el Camerún, la República Centroafricana, el Chad, la República del Congo y Santo Tomé y Príncipe. El 6 de diciembre, el Camerún celebró con éxito sus primeras elecciones regionales encaminadas a finalizar el proceso de descentralización en el país, incluida la aplicación de un estatuto especial para las regiones de Noroeste y Sudoeste. En la República del Congo, los días 25 y 26 de noviembre se celebraron consultas políticas para examinar los preparativos de las elecciones presidenciales de 2021, con la participación de los partidos de la oposición. En el Chad, siguiendo las recomendaciones del segundo foro nacional inclusivo, convocado por las autoridades del 29 de octubre al 1 de noviembre, el 3 de diciembre se votaron enmiendas a la Constitución. Las enmiendas incluían la creación del cargo de Vicepresidente, el restablecimiento de un senado y un tribunal de cuentas, así como la reducción de la edad mínima de 45 a 40 años para presentarse como candidato en una elección presidencial.

A medida que se siguen llevando a cabo los preparativos de las elecciones en los meses venideros, quisiera alentar a las autoridades nacionales y a todos los agentes políticos interesados a que promuevan el diálogo y el consenso permanentes sobre las condiciones que rigen las elecciones, utilizando los marcos de diálogo político donde existan, como es el caso, por ejemplo, en el Chad y la República del Congo, o acuerdos especiales. Para ser eficaces, esas iniciativas de diálogo deben ser inclusivas tanto en lo que respecta a la participación como a las cuestiones examinadas. Seguiré ofreciendo los buenos oficios del Secretario General, siempre que sea necesario, para fomentar un diálogo político inclusivo y significativo en los países que se preparan para las elecciones.

La inseguridad en toda África Central ha seguido siendo un motivo de preocupación, incluso en los lugares donde tiene una dimensión transfronteriza, en particular en la cuenca del lago Chad y el golfo de Guinea, y en relación con la situación interna de algunos países.

Durante mi última visita al Camerún, en noviembre, observé con gran preocupación la persistente violencia que azotaba las regiones de Extremo Norte, Noroeste y Sudoeste. Deploro el hecho de que la violencia en las regiones de Noroeste y Sudoeste ahora se esté dirigiendo contra los civiles, incluidos estudiantes y profesores, así como contra personas religiosas. Durante mi visita, reiteré el llamamiento del Secretario General a todas las partes interesadas exhortándoles a renunciar a la violencia, a poner a un lado las armas y dejar de atacar a los civiles y a la infraestructura civil como las escuelas. A este respecto, quisiera hacer un llamamiento a todos los agentes para que sigan participando en un diálogo constructivo que permita poner fin a la crisis en ambas regiones y construir una paz y un desarrollo sostenibles. Hago notar el compromiso de las autoridades nacionales de avanzar en la implementación del programa presidencial para la reconstrucción y el desarrollo de las dos regiones, un programa que se consolidará aún más mediante ese diálogo y el fin de las hostilidades.

En particular, me preocupa que Boko Haram continúe siendo una grave amenaza en la cuenca del lago Chad, donde, entre otras cosas, ha aumentado el número de ataques y secuestros. Los grupos terroristas han seguido intensificando sus ataques en el Camerún y el Chad, y continúan perfeccionando su *modus operandi*, como lo demuestra un reciente ataque perpetrado en la noche del 24 al 25 de noviembre, en el que murieron cuatro soldados chadianos y aproximadamente otros 16 resultaron heridos después de que su embarcación aparentemente chocara con un artefacto explosivo improvisado en Ngouboua, una zona del lago Chad. Nunca se insistirá lo suficiente en la necesidad de abordar la crisis de la cuenca del lago Chad de manera integral, sobre todo en el marco de la Estrategia Regional para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia de las Zonas de la Cuenca del Lago Chad Afectadas por Boko Haram. A pesar de las dificultades causadas por la COVID-19, el plan de acción regional de la Estrategia ya está completo y los ocho territorios más afectados están ahora inmersos en el proceso de elaboración de sus respectivos planes de acción territoriales. Quisiera una vez más apelar a la generosidad de los miembros del Consejo de Seguridad y de otros asociados a fin de que proporcionen los recursos necesarios para poner en práctica cuanto antes la Estrategia Regional, a fin de que la población de la cuenca del lago Chad se pueda beneficiar de los dividendos de la paz, algo que, por otra parte, fortalecerá su resiliencia frente a la radicalización y el extremismo violento.

La proximidad y las similitudes entre las situaciones en la cuenca del lago Chad y en el Sahel justifican nuestra vigilancia y análisis conjuntos y nuestra respuesta coordinada a los desafíos que se plantean allí. Más concretamente, es necesario establecer vínculos entre la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y la Estrategia Regional para la cuenca del lago Chad con miras a evitar la duplicación, racionalizar el uso de los recursos y garantizar que ambas estrategias se refuercen mutuamente.

En el golfo de Guinea siguió aumentando la delincuencia marítima organizada, incluidos el tráfico de drogas, la trata de personas y el contrabando de migrantes. A la vez que acojo con beneplácito las medidas individuales y las iniciativas de cooperación bilateral adoptadas por varios Estados de la región para hacer frente a la inseguridad marítima, también deseo subrayar que las respuestas a las amenazas a la seguridad tanto de los Estados como de las personas en el golfo de Guinea solo serán eficaces si se coordinan entre África Central y Occidental, mediante mecanismos existentes como el Centro Interregional de Coordinación para la Seguridad y la Protección Marítimas en el Golfo de Guinea, el Centro Regional de Protección Marítima de África Central y el Centro Regional de Seguridad Marítima de África Occidental. Junto con el Representante Especial del Secretario General Mohamed Ibn Chambas, de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, hemos acordado intensificar nuestros esfuerzos de cooperación y coordinación interregional conjuntos en el ámbito de la seguridad marítima en el golfo de Guinea, lo que constituye una de las prioridades más importantes para nuestras dos oficinas. En su 50º período de sesiones ministerial, el Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central recomendó que se celebrara una conferencia regional sobre la seguridad marítima en esa región.

La trashumancia y los conflictos entre agricultores y pastores han continuado en África Central, como lo demuestran los recientes incidentes de seguridad acaecidos en la subregión. El 27 de noviembre, el Gobierno del Chad anunció que 22 personas habían muerto y 34 habían resultado heridas en enfrentamientos entre agricultores y pastores en la noche del 23 al 24 de noviembre en la provincia de Mayo Kebbi Oriental. Según el Gobierno, 66 personas fueron detenidas como resultado de ese incidente, mientras que las autoridades también han impuesto un toque de queda en la zona. Reitero el llamamiento del Secretario General a los Gobiernos y las comunidades locales

de África Central a seguir colaborando para hacer frente a los problemas comunes relacionados con la trashumancia. Reafirmo también el compromiso de la UNOCA de seguir apoyando a la CEEAC y sus Estados miembros con miras a la adopción de un marco normativo subregional sobre el pastoreo y la trashumancia.

Para concluir, quisiera destacar que estas amenazas a la paz y la seguridad en África Central también afectan a otras regiones, especialmente a África Occidental y a los Grandes Lagos. Ese es el caso de la inestabilidad en la cuenca del lago Chad que he mencionado. Por otra parte, en estos momentos el Ejército de Resistencia del Señor está presente tanto en África Central como en la región de los Grandes Lagos, dos regiones que abarcan varios países incluidos en el mandato de la UNOCA. Para hacer frente a esas amenazas es necesario que haya coordinación entre todas las regiones afectadas y entre las oficinas regionales pertinentes de las Naciones Unidas. El 23 de noviembre, el Representante Especial del Secretario General, Sr. Chambas, y yo acordamos que nuestras oficinas llevarían a cabo una serie de actividades conjuntas en relación con las situaciones en la región del lago Chad y el golfo de Guinea, así como en apoyo de la implementación de la declaración de Lomé, aprobada en 2018 durante la cumbre conjunta de la CEEAC y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental sobre la paz, la seguridad, la estabilidad y la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento.

También seguiré celebrando consultas periódicas con mis colegas de la Oficina del Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, la Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, así como con los coordinadores residentes y las oficinas regionales de las Naciones Unidas, para hacer frente a los desafíos interregionales. Todos estos esfuerzos de coordinación tienen por objeto mejorar nuestra comprensión de los desafíos en nuestras respectivas esferas de responsabilidad y apoyar mejor a los países afectados para que encaren esos problemas.

Anexo II**Declaración de la Misión Permanente de Bélgica ante las Naciones Unidas**

[Original: francés]

Me gustaría agradecer al Representante Especial del Secretario General Fall su exposición informativa y su informe más reciente (S/2020/1154). En ellos se demuestra claramente que la labor de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) en esa región de África sigue siendo muy pertinente. También deseo aprovechar esta oportunidad para plantear tres cuestiones.

A Bélgica le sigue preocupando la situación en el Camerún. Si bien acogemos con beneplácito que se hayan logrado progresos en lo que respecta al diálogo y la descentralización en las regiones de Noroeste y Sudoeste del país, el boicot de las elecciones locales de 6 de diciembre es motivo de preocupación. Pedimos a todas las partes interesadas que actúen con moderación en el seguimiento de las elecciones regionales. La implementación de las recomendaciones resultantes del diálogo, así como la continuación de ese diálogo con todas las partes, siguen siendo esenciales para el logro de una paz y un desarrollo sostenibles.

Asimismo, Bélgica exhorta a todas las partes a que apoyen el llamamiento formulado por el Secretario General y por la Unión Africana en favor de un alto el fuego mundial. A ese respecto, seguimos especialmente preocupados por la incidencia negativa del conflicto en las mujeres y los niños, los desplazamientos forzados y las violaciones de los derechos humanos. Habida cuenta del número de casos de reclutamiento y utilización, asesinatos y atentados contra la integridad física, secuestros, ataques contra escuelas y hospitales y denegaciones del acceso humanitario en el Camerún, celebramos que el Secretario General añada el Camerún a la lista de países en los que la situación es preocupante en su próximo informe sobre los niños y los conflictos armados.

El derecho internacional humanitario y los derechos humanos deben respetarse plenamente. En ese sentido, estamos sumamente preocupados por la escalada constante de ataques y secuestros que afectan a trabajadores humanitarios y miembros del clero. La protección del personal de las Naciones Unidas, así como de los demás agentes humanitarios pertinentes, debe estar garantizada.

El valor añadido de la UNOCA radica sobre todo en su sistema de alerta temprana y en su cobertura de las cuestiones regionales, en especial en lo que respecta al cambio climático y el terrorismo. Son dos cuestiones que acaba de subrayar también el Sr. Fall. En ese sentido, deseamos encomiar explícitamente la integración por parte de la UNOCA de la perspectiva de la seguridad climática en su análisis de los conflictos. Así, la aprobación de una reglamentación subregional sobre el pastoreo y la trashumancia será decisiva para prevenir y paliar los conflictos entre agricultores y ganaderos.

Celebramos también los numerosos informes de la UNOCA sobre terrorismo, tanto en el contexto de Boko Haram como en otros contextos de África Central. Así, es fundamental que las lecciones aprendidas y las buenas prácticas de la UNOCA puedan ser útiles también en otros contextos del continente africano que constituyen un caldo de cultivo para el terrorismo, como es el caso de Mozambique.

Por último, quisiéramos centrarnos brevemente en la situación en Burundi. En cuestión de elecciones se ha pasado página, y ahora estamos listos para comenzar a escribir un nuevo capítulo. En su declaración de la Presidencia de la semana pasada (S/PRST/2020/12), el Consejo tomó nota de la mejora de la situación de la seguridad en Burundi, así como de las seis grandes prioridades anunciadas por el Presidente Ndayishimiye en su discurso de investidura el 18 de junio de 2020. Se han logrado avances, pero siguen existiendo desafíos. Uno de ellos,

si bien no el único, es el retorno de los refugiados, un problema que ya se señala en el informe más reciente de la UNOCA. No obstante, hay más desafíos, como la continuación de la labor sobre la sexta prioridad del Presidente en materia de derechos humanos, paz sostenible y reconciliación. Bélgica sigue dispuesta a trabajar en esta importante cuestión junto con el pueblo y el Gobierno de Burundi.

Anexo III**Declaración del Representante Permanente Adjunto de China ante las Naciones Unidas, Dai Bing**

[Original: chino]

Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para África Central, Sr. Fall, por su exposición informativa, sobre la cual, además de sobre el informe del Secretario General (S/2020/1154), quisiera formular las observaciones siguientes.

En primer lugar, debemos seguir respaldando los esfuerzos emprendidos por países de la región para dar prioridad a la lucha contra la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Desde el inicio de la pandemia, los países de África Central han adoptado medidas estrictas y han puesto en marcha una estrategia regional de respuesta a la COVID-19 para África Central, coordinada por la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), que ha permitido paliar los efectos de la pandemia. No obstante, la pandemia sigue extendiéndose por todo el mundo, y es preciso mantener la dinámica de la cooperación regional.

La Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) debe apoyar a los países de la región en el fortalecimiento de las medidas conjuntas de prevención y control, así como promover la cooperación en materia de intercambio de información, medios de detección y tratamiento clínico. China ha donado a los países de la región numerosos suministros para la lucha contra la pandemia y ha enviado médicos expertos a la República Democrática del Congo, el Congo, Santo Tomé y Príncipe y Angola. Estamos dispuestos a seguir prestando asistencia al respecto.

En segundo lugar, debemos seguir apoyando la recuperación económica y el desarrollo de los países de la región, que se han visto gravemente afectados por la pandemia y que se enfrentan a un riesgo creciente de recesión económica. La comunidad internacional tiene la responsabilidad de ayudar a los países de la región a mantener la estabilidad macroeconómica, ampliar las oportunidades de empleo y garantizar la seguridad y el buen funcionamiento de la cadena de fabricación y suministro.

China ha aplicado activamente la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda del Grupo de los 20 (G20) y es el país miembro del G20 que ha aportado la mayor cantidad al respecto. Mediante esfuerzos concretos, hemos ayudado al Camerún, el Congo, la República Democrática del Congo, Angola y otros países de la región a superar sus dificultades. China espera que la UNOCA inste a los países desarrollados y a las instituciones financieras multilaterales a acelerar sus actuaciones y cumplir sus compromisos lo antes posible para reducir realmente la carga de la deuda que afecta a la región.

En tercer lugar, debemos seguir apoyando a los países de la región para que logren mantener la paz de manera independiente. La situación en África Central es en general estable, gracias a los esfuerzos concertados de los países de la región. Sin embargo, Boko Haram y el Ejército de Resistencia del Señor siguen activos en la región, y la piratería impera en el golfo de Guinea. La comunidad internacional debe tomar medidas para apoyar a los países de la región en la lucha contra el terrorismo y la delincuencia organizada. Al hacerlo, es imprescindible respetar en todo momento la soberanía y la titularidad nacional de los países de la región.

Dado que este año y el próximo se celebrarán varias elecciones, la UNOCA, a petición de los países interesados, podría prestar asistencia técnica y material para los respectivos comicios. La cuestión de las partes sudoccidental y noroccidental del Camerún, por su naturaleza, se enmarca entre los asuntos internos del país. Creemos que el Gobierno del Camerún es capaz de manejar la situación adecuadamente y de mantener la estabilidad nacional.

El Gobierno de la República Centroafricana se enfrenta a la ardua tarea de desarrollar las capacidades en materia de seguridad. China exhorta de nuevo al Consejo de Seguridad a que levante cuanto antes el embargo de armas contra la República Centroafricana.

En cuarto lugar, debemos seguir apoyando el proceso de integración regional en África Central. La CEEAC ha promovido de manera activa la reforma institucional, ha establecido la Comisión de la CEEAC y ha puesto en marcha la arquitectura regional de paz y seguridad, lo que equivale a una serie de avances hacia la integración regional.

La UNOCA debe facilitar las relaciones de buena vecindad y profundizar la integración económica en la región, y la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible debe incorporarse a las estrategias de desarrollo regionales y nacionales. Esperamos que la UNOCA refuerce su comunicación y coordinación con otros organismos pertinentes de las Naciones Unidas, con organizaciones subregionales de África y con la Unión Africana, aproveche las ventajas respectivas y cree sinergias con miras a promover la estabilidad y la prosperidad regionales.

Anexo IV**Declaración de la Misión Permanente de la República Dominicana ante las Naciones Unidas**

[Original: español]

Agradecemos al Representante Especial Fall por su informe detallado.

Celebramos los avances alcanzados por la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) bajo la presidencia de Gabón con su programa de reforma institucional y la instauración de una nueva arquitectura regional de paz y seguridad. Entendemos que esta nueva arquitectura ayudará a que este organismo pueda contribuir de manera más eficaz al objetivo conjunto de alcanzar la estabilidad en África Central.

Saludamos las medidas adoptadas por los países de la subregión para reforzar su respuesta a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y celebramos la aprobación de la estrategia de respuesta a la COVID-19 para África Central por los Jefes de Estado y de Gobierno de la CEEAC. Sin embargo, nos preocupa el impacto que esta pueda tener en la organización y en el financiamiento de los procesos electorales.

A pesar de esto, se registran avances como la presentación del calendario electoral por parte de la Comisión Electoral Nacional Independiente del Chad, según el cual la celebración de las elecciones está pautada para 2021. En ese contexto, es fundamental que se mantenga la atención en la participación de las mujeres y los jóvenes en los procesos políticos, especialmente en los procesos electorales en curso.

Mantener los esfuerzos para mejorar las relaciones entre los países de la subregión es esencial. Saludamos avances concretos como el compromiso alcanzado entre los Presidentes de Angola, la República Democrática del Congo, Rwanda y Uganda en la erradicación de los grupos armados, el reforzamiento de los mecanismos existentes para la eliminación de sus fuentes de financiación y la lucha conjunta contra las redes delictivas conexas. Reconocemos además los esfuerzos de Burundi y Rwanda para normalizar sus relaciones bilaterales. Esperamos que estas iniciativas diplomáticas continúen y que sirvan para avanzar temas pendientes.

Lamentamos que aún se registren casos de violencia en las regiones de Noroeste y Sudoeste del Camerún, donde la población civil paga un alto precio. Los ataques registrados a trabajadores humanitarios son fuente de profunda preocupación para la República Dominicana. Reiteramos nuestro llamado al Gobierno del Camerún a redoblar esfuerzos a los fines de alcanzar una solución política a la crisis en estas regiones, y exhortamos del mismo modo al Enviado Especial y a las organizaciones regionales a que continúen intensificando sus diligencias de mediación y de diálogo entre las partes a los fines de cimentar la confianza y la voluntad política necesarias para construir una paz sostenible en todo el país.

No podemos dejar de expresar nuestra preocupación por la volátil situación de seguridad en algunas partes de la subregión debida a las actividades perpetradas por los grupos armados. Resaltan los ataques mortales en el Camerún y el Chad por parte de las facciones de Boko Haram y por el Ejército de Resistencia del Señor, con consecuencias devastadoras para las mujeres y las niñas, quienes están desproporcionadamente expuestas a ataques violentos, incluida la violencia sexual relacionada con el conflicto. Es más relevante que nunca que los grupos armados acaten el llamado del Secretario General a un alto el fuego global.

Los efectos adversos del cambio climático continúan repercutiendo negativamente en la seguridad humana y los medios de vida de la población. Algunas partes de la subregión volvieron a sufrir graves inundaciones, debido al exceso de

precipitaciones, que destruyeron los medios de vida de muchas comunidades. La situación humanitaria resultante en varias partes de África Central sigue siendo precaria y se ha visto sin duda agravada por los efectos de la COVID-19.

Finalmente, damos la bienvenida a los buenos oficios de la UNOCA, la CEEAC y el Sr. Fall en la promoción de soluciones pacíficas basadas en el diálogo, el fomento de la confianza y la reconciliación, esfuerzos que deben ser apoyados y acompañados por todos los actores relevantes a todos los niveles.

Anexo V**Declaración del Representante Permanente Adjunto de Estonia ante las Naciones Unidas, Gert Auväärt**

Quisiera comenzar dando las gracias al Representante Especial Fall por la exposición informativa de hoy y expresar mi reconocimiento por la labor que la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) está llevando a cabo en toda la región de África Central.

Los países de toda África Central siguen afrontando graves problemas políticos, económicos y de seguridad, que se han visto exacerbados por la pandemia. Sin embargo, ha resultado alentador constatar que se ha llevado a cabo una robusta cooperación regional para hacer frente a esos retos. La estrategia regional de respuesta a la enfermedad por coronavirus (COVID-19) adoptada por una Comunidad Económica de los Estados de África Central recientemente reforzada es una novedad positiva, al igual que lo son las numerosas iniciativas emprendidas para mejorar la cooperación transfronteriza, por ejemplo, por parte de Angola y la República Democrática del Congo. La cooperación entre países vecinos es esencial para mitigar los efectos de la pandemia y, al mismo tiempo, proteger los derechos humanos, permitir una recuperación económica inclusiva y mantener la paz y la seguridad regionales. Los ataques armados incesantes perpetrados por Boko Haram son alarmantes. Los esfuerzos regionales en materia de seguridad que entrañan el intercambio de información de inteligencia, la cooperación entre civiles y militares y el respeto de los derechos humanos son esenciales para luchar contra la insurgencia de Boko Haram.

El Camerún sigue sufriendo niveles crecientes de violencia y de violaciones y abusos continuos de los derechos humanos. Los ataques contra escuelas y escolares han sido especialmente trágicos. Como consecuencia de ello, el número de personas que necesitan asistencia humanitaria ha sobrepasado los 6 millones. Estonia condena en los términos más enérgicos los ataques contra civiles, en particular contra los trabajadores humanitarios. Además, es preciso lograr que los responsables de las violaciones y los abusos rindan cuentas a fin de evitar que se instaure una cultura de impunidad, lo que solo provocaría más violencia. Exhortamos a todas las partes a que muestren moderación y entablen un diálogo a fin de encontrar una solución pacífica y duradera a la crisis. Encomiamos sobremanera el papel que desempeña la UNOCA en la facilitación de la mediación y el apoyo al impulso político en pro de la reconciliación en el Camerún.

Pasando a la situación en la República Centroafricana, quisiera reconocer los esfuerzos realizados para garantizar unas elecciones oportunas y seguras. La violencia relacionada con las elecciones ejercida por varios grupos armados infringe directamente los compromisos contraídos en el marco del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, cuya plena aplicación es el único camino que conducirá a una paz duradera en la República Centroafricana.

Quisiera concluir señalando que la situación compleja y frágil de África Central sigue viéndose afectada negativamente por los efectos destructivos del cambio climático. Es innegable que el cambio climático está afectando y seguirá afectando a la paz y la seguridad internacionales. Esa amenaza continuará acentuándose si no se adoptan medidas específicas para hacerle frente. Encomiamos a la UNOCA por haber abordado esa cuestión en el informe (S/2020/1154).

Anexo VI

Declaración del Representante Permanente de Francia ante las Naciones Unidas, Nicolas de Rivière

[Original: francés e inglés]

Doy las gracias al Representante Especial, Sr. François Fall, por su exposición informativa. Los esfuerzos que despliega son reflejo del valor añadido que aporta la adopción de un enfoque regional para comprender las dinámicas de África Central y fortalecer el enfoque preventivo adoptado por las Naciones Unidas en esa región. Quisiera formular tres breves observaciones.

En primer lugar, en cuanto a los progresos conseguidos en el ámbito de la cooperación regional, encomio la puesta en marcha de la reforma institucional de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, que entró en vigor en agosto. El establecimiento de la nueva Comisión es testimonio de la profundización de la cooperación en la región. Complementa las numerosas iniciativas de cooperación recientes en África Central en la esfera de la seguridad y la cooperación transfronteriza. Esta dinámica debe continuar al servicio de la paz y el desarrollo.

En segundo lugar, señalo a la atención del Consejo las fragilidades de la región, a las cuales debemos estar atentos. Persisten varios desafíos políticos, de seguridad, humanitarios o relativos a los derechos humanos. Pienso, en particular, en la persistencia de las actividades terroristas que Boko Haram lleva a cabo en el Camerún y el Chad, que siguen causando numerosas víctimas militares y civiles. A pesar de algunas mejoras, también debemos mantenernos vigilantes frente a las actividades de los grupos armados en la República Democrática del Congo y la República Centroafricana, y mantener nuestro compromiso de luchar contra la piratería en el golfo de Guinea.

En cuanto al ámbito humanitario, las necesidades siguen siendo considerables y la inseguridad alimentaria se recrudece. Es esencial que el derecho internacional humanitario y los derechos humanos gocen de pleno respeto. La indispensable lucha contra la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) no justifica su violación. Condenamos los atentados contra el personal humanitario y médico. Estos actos no deben quedar impunes.

El apoyo de los asociados internacionales es esencial para ayudar a los países de África Central a superar la crisis humanitaria y sanitaria. Francia se ha comprometido a proporcionar 1.200 millones de euros para apoyar a África en la lucha contra la COVID-19. Ha puesto en marcha una iniciativa, en el marco del Grupo de los 20 y el Club de París, para declarar una moratoria del servicio de la deuda de los países afectados por la pandemia. En África Central, el Chad, la República del Congo, Angola, la República Democrática del Congo y el Camerún se benefician de esta medida.

En tercer lugar, y por último, quisiera destacar la importancia de los procesos electorales inclusivos. Ante la proximidad del vencimiento de los plazos electorales en varios países de la región, en la República Centroafricana, donde las elecciones se celebrarán antes de fin de mes, y en el Chad y la República del Congo con posterioridad, es esencial que esas elecciones se celebren en las mejores condiciones posibles y en un contexto que permita la participación de todos los agentes. La plena participación de las mujeres como votantes y candidatas es fundamental, al igual que de los jóvenes, las personas desplazadas y los refugiados.

Las oficinas regionales de las Naciones Unidas, como la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), son esenciales para reforzar la eficacia de las Naciones Unidas, en particular con respecto a la prevención de conflictos. Por consiguiente, en un espíritu de alianza reforzada con las organizaciones regionales y subregionales africanas, Francia seguirá apoyando a la UNOCA.

Anexo VII**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Anna M. Evstigneeva**

[Original: ruso]

Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. François Louncény Fall, por su detallada exposición informativa. Rusia siempre ha apoyado las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), ya que constituye un importante instrumento de diplomacia preventiva. Constatamos que los buenos oficios del Representante Especial tienen demanda en esa subregión.

Es evidente que los desafíos que afrontan los países de África Central son complejos. Este año, la pandemia de enfermedad por coronavirus se añadió a esa lista. Es importante que se adopten medidas oportunas para contener la propagación de la infección.

Estamos convencidos de que las organizaciones regionales tienen un papel fundamental que desempeñar para prevenir las crisis y solucionar los conflictos. Acogemos con beneplácito el éxito de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) en el ámbito de la reforma institucional, que fortalecerá la capacidad de la organización. Anticipamos que la UNOCA seguirá trabajando en estrecha colaboración con la CEEAC.

La región de África Central reviste suma importancia para combatir la propagación del terrorismo en todo el continente. Nos preocupa que el potencial destructivo de Boko Haram no haya disminuido. El Chad y el Camerún son objeto de ataques terroristas. Concedemos especial importancia a los esfuerzos regionales para elaborar enfoques coordinados, que permitan hacer frente a esa amenaza. Consideramos que es importante proporcionar una financiación previsible destinada a las actividades de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional.

Por nuestra parte, nos proponemos seguir trabajando en diversos formatos para eliminar el terrorismo en el continente africano. Seguimos de cerca los acontecimientos en la República Centroafricana. Respaldamos los esfuerzos del Presidente Touadera para estabilizar la situación en el país. Ello reviste especial importancia en el contexto de las próximas elecciones. El Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, de 6 de febrero de 2019, funciona y constituye la base para resolver esta situación a largo plazo. Rusia seguirá acompañando de cerca el proceso de reconciliación nacional coordinando los esfuerzos con los que procuran normalizar la situación.

Otros factores de inestabilidad en la región son la piratería en el golfo de Guinea. Lamentablemente, el robo de buques marítimos extranjeros continúa, incluida la toma de rehenes, entre ellos ciudadanos rusos. Nuestro país tiene considerable experiencia en los esfuerzos internacionales para contrarrestar esa amenaza, incluso en el marco del Grupo de Contacto sobre la Piratería frente a las Costas de Somalia. Esperamos que pueda ser útil para resolver cuestiones similares en el golfo de Guinea.

Observamos una disminución general de la actividad del Ejército de Resistencia del Señor (ERS). Confiamos en que la iniciativa de cooperación regional de la Unión Africana para dismantelar el ERS será fructífera.

Seguimos de cerca los acontecimientos en el Camerún. El problema de las provincias anglófonas de allí tiene sus raíces en el período colonial. Lamentablemente, no es la primera vez que las decisiones adoptadas anteriormente en interés de las antiguas Potencias coloniales afectan a la situación de los actuales Estados

independientes, que tienen que superar tales legados. Por lo tanto, la solución de los problemas agravados solo puede encontrarse en torno a la mesa de negociaciones. Todas las partes cameruneses deben demostrar moderación y renunciar a toda forma de violencia. La celebración de elecciones regionales el 6 de diciembre fue un paso importante en la aplicación de las recomendaciones del diálogo nacional. Esperamos que proporcione un impulso positivo para calmar la situación.

Para concluir, reitero que los desafíos que encara África Central están estrechamente interrelacionados y que los Estados de la región son interdependientes. Los disturbios y la inestabilidad en un país pueden socavar la seguridad de sus vecinos. Por lo tanto, es fundamental comprender la situación y no cruzar la línea entre la prevención y la injerencia en los asuntos internos de los Estados.

Anexo VIII

Declaración del Representante Permanente de Túnez ante las Naciones Unidas, Tarek Ladeb

Tengo el placer de formular esta declaración en nombre del Níger, Sudáfrica, Túnez y San Vicente y las Granadinas (A3+1). Deseamos dar las gracias y encomiar al Secretario General por su amplio informe sobre la situación en la región de África Central (S/2020/1154), así como a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) por su labor.

Nos sumamos a nuestros colegas para dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNOCA, Sr. François Louncény Fall, a quien le expresamos nuestro agradecimiento por su importante e instructiva exposición informativa sobre la evolución de la situación en la región de África Central.

Observamos con interés que 8 de los 11 países centroafricanos avanzan en los preparativos para las elecciones, que constituyen una oportunidad para que la población consolide los procesos democráticos en sus países respectivos y un importante factor de estabilidad política y paz sostenible. En el mismo sentido, alientan al A3+1 los esfuerzos emprendidos por los países de la región para reforzar su respuesta a la enfermedad por coronavirus (COVID-19), mitigar sus efectos y mejorar sus relaciones bilaterales.

En lo que respecta a la dinámica diplomática en la región, tomamos nota con satisfacción de la celebración, el 7 de octubre, de una minicumbre virtual sobre la región de los Grandes Lagos, que reunió a los Jefes de Estado de Angola, la República Democrática del Congo, Rwanda y Uganda. También celebramos la disposición de Burundi y Rwanda a normalizar sus relaciones bilaterales. Esperamos con interés que se celebren reuniones de alto nivel y se lleven a cabo actividades diplomáticas similares que puedan seguir fortaleciendo los vínculos bilaterales y allanar el camino para aumentar la seguridad, la estabilidad y la prosperidad en la región en su conjunto.

La seguridad sigue siendo nuestro principal motivo de preocupación, porque sin seguridad no hay paz. Si bien encomiamos al Gobierno del Camerún por su promoción del diálogo y la descentralización en las regiones de Noroeste y Sudoeste, seguimos preocupados por el estallido de violencia en esa parte del país y exhortamos a todas las partes a que pongan fin a los combates y entablen negociaciones de paz y diálogo como único medio para encontrar soluciones a todas las cuestiones pendientes. El A3+1 también alienta a todas las partes a que aceleren la aplicación de los resultados del principal diálogo nacional.

Asimismo, nos preocupa la volátil situación de la seguridad en algunas partes de la región, exacerbada por las actividades violentas de grupos armados como las facciones de Boko Haram y el Ejército de Resistencia del Señor. Los actos de piratería y otras actividades delictivas marítimas en el golfo de Guinea son preocupantes, a pesar de la disminución de la delincuencia marítima durante el período objeto de examen. La trata de personas es otro motivo de preocupación importante que debe abordarse con diligencia. A ese respecto, valoramos los esfuerzos de la Organización encaminados a proteger a los migrantes vulnerables y fortalecer la lucha contra la trata de personas.

Esa inseguridad, combinada con el efecto de la pandemia de COVID-19, ha aumentado la necesidad de asistencia humanitaria. La región ha sido testigo de grandes movimientos de refugiados y solicitantes de asilo, así como de desplazamientos forzados, lo que ha agravado la malnutrición, la inseguridad alimentaria y las epidemias. El aumento de las violaciones de los derechos humanos y los abusos contra la población civil, así como las amenazas contra estudiantes y maestros, junto con los altos índices de violencia sexual y de género, siguen caracterizando la sombría situación humanitaria general de la región.

A ese respecto, encomiamos los esfuerzos que despliegan los agentes humanitarios para prestar ayuda a las personas necesitadas. Sin embargo, insistimos en que se debe permitir a los agentes humanitarios el acceso a los lugares donde ahora se les niega. Deseamos encomiar al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados por sus esfuerzos en la región, que han contribuido a facilitar el regreso y la repatriación de los refugiados, en estrecha coordinación con los países afectados de la región.

A ese respecto, nos complace el regreso voluntario de varios refugiados burundeses de países vecinos. Esa evolución confirma la afirmación del Consejo de que la situación en Burundi ya no constituye una amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

Por último, pero no por ello menos importante, nos preocupan los graves efectos del cambio climático y la degradación ambiental en los medios de subsistencia, las tensiones sociales y comunitarias y los esfuerzos de desarrollo en la región de África Central.

El A3+1 toma nota del informe del Secretario General sobre los derechos humanos y las tendencias socioeconómicas en la región. Estas han recibido el fuerte impacto de la pandemia de COVID-19 y las actividades de los agentes armados no estatales. Aunque reconocemos las drásticas limitaciones que ello conlleva, alentamos a los países de la región a que redoblen sus esfuerzos para mitigar el impacto de la pandemia de COVID-19 y reducir las actividades de las fuerzas negativas. Apreciamos la contribución de las instituciones y los grupos financieros regionales para aliviar la grave situación socioeconómica de ciertos países de la región de África Central.

Aprovechamos esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento por la valiosa labor del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNOCA, y la de su hábil equipo. Agradecemos su inquebrantable compromiso con la región y apoyamos plenamente sus esfuerzos por promover la paz y la seguridad en la región de África Central mediante los buenos oficios, la diplomacia preventiva y la mediación.

Subrayamos la importancia de que siga habiendo una cooperación constante entre la UNOCA y los Gobiernos de la región, así como entre la UNOCA y las organizaciones regionales, subregionales e internacionales, como la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), la Comunidad Económica y Monetaria de África Central, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y otros agentes pertinentes.

A efectos de lograr la estabilidad regional es crucial que la UNOCA siga colaborando con la CEEAC en pro de la aplicación efectiva de la Declaración de Lomé sobre la Paz, la Seguridad, la Estabilidad y la Lucha contra el Terrorismo y el Extremismo Violento. También lo son sus esfuerzos coordinados en las actividades relacionadas con la trashumancia para hacer frente a los conflictos entre los agricultores y los pastores. Reiteramos igualmente la importancia de la Estrategia Regional para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia de las Zonas de la Cuenca del Lago Chad Afectadas por Boko Haram y la Iniciativa de Cooperación Regional para la Eliminación del Ejército de Resistencia del Señor de la Unión Africana.

Alentamos a que esas iniciativas sigan recibiendo apoyo internacional. También encomiamos la fructífera cooperación y coordinación entre la UNOCA y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, que aumentan las sinergias entre las actividades de sus respectivos mandatos en la región y contribuyen a seguir mejorando la coherencia y la coordinación en toda la región.

En conclusión, el A3+1 comparte la observación del Secretario General de que la pandemia de COVID-19 ha puesto en peligro la estabilidad política, de seguridad, económica y social de la subregión. Un contexto tan difícil requiere urgentemente más esfuerzos concertados de todos los países afectados mediante la solidaridad regional, así como el apoyo de la comunidad internacional y de todos los asociados sobre el terreno.

Anexo IX**Declaración de la Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas, Barbara Woodward**

En nombre del Reino Unido, quiero expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Louncény Fall, por sus esfuerzos continuos encaminados a apoyar y promover la paz, la estabilidad y la seguridad en África Central, especialmente en vista de las difíciles circunstancias derivadas de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

Acogemos con beneplácito los recientes progresos logrados en la región, en particular el establecimiento de la nueva Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central. Sin embargo, como el Representante Especial Fall expuso, África Central sigue afrontando graves dificultades políticas, económicas y de seguridad, que se han visto exacerbadas por los efectos de la COVID-19. Como siempre, sigue siendo importante que los países de la región trabajen de consuno, con el apoyo de las Naciones Unidas, para fortalecer la paz y la seguridad regionales, proteger a los civiles en los conflictos y promover los derechos humanos y la resiliencia así como la recuperación económica.

A ese respecto, encomio a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) por sus actividades de prevención de conflictos y mediación en toda África Central. Aliento a que se intensifique la coordinación entre la UNOCA y los equipos de las Naciones Unidas en los países de la subregión, y a que se preste especial atención a fortalecer la alerta temprana.

El Reino Unido sigue profundamente preocupado por la crisis que tiene lugar actualmente en las regiones de Noroeste y Sudoeste del Camerún y que describió el Representante Especial Fall. El impacto en los civiles sigue siendo profundo. El conflicto en esa región ha obligado a unas 770.000 personas a abandonar sus hogares y a otras 60.000 a buscar refugio en la vecina Nigeria. Actualmente solo el 30 % de las escuelas están abiertas.

Ese conflicto, agravado por los efectos de la COVID-19, ha exacerbado las necesidades humanitarias en todo el país. En septiembre, el Reino Unido anunció otros 6 millones de dólares para financiar a los agentes humanitarios en el Camerún. Esa financiación proporcionará una asistencia vital, incluidos alimentos, suministros médicos y disposiciones de saneamiento a decenas de miles de personas vulnerables, y eleva el total de nuestro apoyo humanitario al Camerún a 18 millones de dólares en 2020.

Seguimos profundamente preocupados por las denuncias de violaciones de los derechos humanos y abusos cometidos tanto por las fuerzas de seguridad como por los separatistas en las regiones noroccidental y sudoccidental. Entre los numerosos actos de violencia contra civiles sobre los que se ha informado, la matanza de siete niños a manos de hombres armados no identificados en Kumba, en octubre, resultó particularmente estremecedora. Seguimos apoyando el llamamiento que ha hecho el Secretario General a todas las partes a no atacar a los civiles, y abogamos por el fin de la violencia y por un acceso humanitario sin obstáculos.

El Reino Unido insta a todas las partes a respetar los derechos humanos, incluida la libertad de expresión, asociación y reunión. Seguimos exhortando al Gobierno del Camerún a cooperar plenamente con la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos.

Encomio las medidas adoptadas por el Gobierno del Camerún para hacer frente a la crisis y responder a las recomendaciones formuladas durante el diálogo que se llevó a cabo en octubre de 2019, incluida la decisión de celebrar elecciones regionales el

6 de diciembre. Esas elecciones fueron un paso importante hacia la descentralización. El diálogo inclusivo continúa, así como la intención de lograr una solución justa, pacífica y duradera de la crisis en las regiones noroccidental y sudoccidental, que dé respuesta a las demandas razonables de la mayoría moderada. Todas las partes deben seguir participando de buena fe en el diálogo y en las actividades de consolidación de la paz, incluidas las actividades que viene encabezando Suiza para facilitar las conversaciones entre el Gobierno del Camerún y los grupos separatistas. Espero que los amigos y asociados internacionales y regionales del Camerún también sigan apoyando los esfuerzos encaminados a restablecer la paz y la seguridad en las regiones noroccidental y sudoccidental.

El Reino Unido también condena enérgicamente los ataques terroristas contra civiles en el extremo norte del Camerún y en una zona más amplia en la cuenca del lago Chad. Hacemos llegar nuestras condolencias por la pérdida de vidas inocentes, incluidos los 70 civiles asesinados en el estado nigeriano de Borno el 28 de noviembre. Acogemos con beneplácito los esfuerzos de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional para hacer frente a Boko Haram y a la Provincia de África Occidental del Estado Islámico en la región. Instamos a los Gobiernos de los países de la cuenca del lago Chad a que, con el apoyo de los asociados internacionales, intensifiquen sus esfuerzos por erradicar las causas fundamentales del conflicto, que deben incluir acciones para desmovilizar y reintegrar a los excombatientes, mejorar la gobernanza y mitigar las repercusiones del cambio climático sobre la seguridad regional.

Quisiera terminar con algunas palabras sobre la República Centroafricana. Las próximas elecciones presidenciales y legislativas, a celebrarse el 27 de diciembre, serán un hito importante en el camino de la República Centroafricana hacia una paz duradera. Instamos al Gobierno de la República Centroafricana y a todos los agentes políticos del país a garantizar que las elecciones sean inclusivas, pacíficas, libres y justas. El Reino Unido se ha comprometido a aportar por conducto de las Naciones Unidas 640.000 dólares para financiar las elecciones y apoyar la participación de las mujeres, los jóvenes y los grupos marginados. Sin embargo, está claro que las elecciones solo son un componente de la gobernanza democrática. Esperamos que todas las partes interesadas de la República Centroafricana sigan esforzándose por fortalecer la inclusividad política, proteger y promover los derechos humanos, y satisfacer las necesidades de la población, en particular en lo que respecta a sus necesidades básicas de seguridad y asistencia humanitaria.

Anexo X**Declaración del Coordinador Político de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, Rodney Hunter**

Doy las gracias al Representante Especial Fall por su informativa y esclarecedora exposición sobre la situación actual en África Central. Agradecemos el informe del Secretario General sobre los acontecimientos recientes en la región (S/2020/1154) y encomiamos los esfuerzos que realizan él y sus colaboradores para promover la paz y la estabilidad a largo plazo.

Como se dijo antes, de todos los países incluidos en el mandato del Representante Especial Fall, quizá el que genera las mayores preocupaciones es el Camerún, donde más de 6,2 millones de personas necesitan asistencia humanitaria, es decir, 2,3 millones de personas más que a principios de año. El Camerún enfrenta crisis múltiples, entre ellas los ataques terroristas en el extremo norte, la violencia constante en las regiones anglófonas y las repercusiones de importantes corrientes de refugiados procedentes de países vecinos, todo lo cual se ve agravado por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

Estamos sumamente preocupados por el reciente aumento de los ataques de los grupos armados separatistas contra civiles, incluidos los incendios intencionales y los secuestros y, como señaló mi colega del Reino Unido, el asesinato de escolares en Kumba, el 24 de octubre, es un hecho particularmente repugnante.

Los acontecimientos recientes en el Camerún son un claro indicio de que para poner fin a la violencia se precisa una solución política. Instamos a los líderes de los grupos separatistas y al Gobierno del Camerún a adoptar medidas audaces para fomentar la confianza y a avanzar hacia un diálogo significativo. En ese sentido, la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) puede desempeñar un papel activo.

También estamos siguiendo de cerca la situación en Burundi, pues la Oficina del Enviado Especial allí se apresta a cerrar. Instamos al Gobierno de Burundi a seguir colaborando con el Representante Especial Fall, así como con el Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos y otras entidades, a fin de elaborar un calendario razonable para el cierre de esa Oficina.

En lo que respecta a la República Centroafricana, los Estados Unidos aprecian el papel regional que viene desempeñando la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) en apoyo del acuerdo de paz, para lo que ha procurado la cooperación de los países vecinos. Respaldamos firmemente la labor sistemática que realiza la CEEAC con los países de la región para apoyar la estabilidad en la República Centroafricana, especialmente cuando ese país se prepara para las elecciones nacionales del 27 de diciembre.

Los Estados Unidos encomian a todos los países de África Central por sus esfuerzos encaminados a mitigar los efectos de la pandemia de COVID-19, que ha tenido profundas repercusiones en la región, como dijo hoy el Representante Especial Fall. Mientras los países siguen luchando contra esta crisis sin precedentes, la solidaridad regional es crucial. Celebramos la adopción por la CEEAC de la estrategia de respuesta regional a la COVID-19 para África Central y encomiamos los esfuerzos que realizan la Comunidad Económica y Monetaria de África Central, el Banco de los Estados Centroafricanos, el Banco de Desarrollo de los Estados de África Central y el Club de París.

Por último, alentamos a la UNOCA y a los Estados de la región a que colaboren con las Naciones Unidas, la Unión Africana y otros asociados pertinentes a fin de elaborar estrategias viables que les permitan fortalecer su capacidad para la prevención

de conflictos. Eso incluye incorporar una perspectiva de género y sacar provecho de las asociaciones con la sociedad civil. Con ese fin, aplaudimos la voluntad renovada de los Jefes de Estado y de Gobierno de la CEEAC de poner en marcha la Coalición de Organizaciones de la Sociedad Civil para la Paz y la Prevención de Conflictos en África Central en cumplimiento de la agenda de las Naciones Unidas sobre las mujeres y la paz y la seguridad.

Los Estados Unidos seguirán haciendo todo lo posible por ayudar a los pueblos de la región de África Central a crear para sí mismos un futuro sólido, pacífico y próspero. Esperamos trabajar con nuestros asociados en el Consejo de Seguridad y en la región para hacer realidad ese futuro.

Anexo XI

Declaración del Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas, Dinh Quy Dang

Es para mí un gran honor formular hoy esta declaración en nombre de Indonesia y Viet Nam, los dos países de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) que son miembros del Consejo de Seguridad.

Ante todo, deseamos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para África Central, Sr. François Louncény Fall, por su esclarecedora exposición informativa.

Indonesia y Viet Nam reconocen plenamente los inmensos desafíos a los que se enfrentan los países de África Central en este período marcado por los efectos de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Nadie está a salvo de la implacable propagación de esta pandemia, que pone a prueba todos los esfuerzos encaminados a lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo sostenibles en la región. Mientras se desarrollan los ciclos electorales en 8 de los 11 países de la región, es necesario movilizar recursos no solo para responder a las repercusiones de la pandemia, sino también para hacer frente a la inseguridad y las cuestiones humanitarias persistentes.

Nuestros dos países manifiestan su grave preocupación por los constantes actos de violencia perpetrados por grupos armados y terroristas en ciertas partes de la región, sobre todo en las regiones de Extremo Norte, Noroeste y Sudoeste del Camerún, la zona afectada por Boko Haram y la cuenca del lago Chad. Condenamos en los términos más enérgicos todos los ataques contra civiles inocentes y bienes de carácter civil. Instamos a todas las partes a que atiendan el llamamiento del Secretario General en favor de un alto el fuego, a fin de allanar el camino hacia el diálogo y atender las necesidades humanitarias.

En efecto, la inestabilidad y la COVID-19 están agravando la crisis humanitaria en muchas partes de África Central. Resulta sumamente inquietante observar, entre otras cosas, el fuerte aumento del número de personas necesitadas de asistencia humanitaria en el Camerún, la exacerbación de la malnutrición, la inseguridad alimentaria y las enfermedades en el Chad y los efectos adversos de los fenómenos meteorológicos extremos en la población del Congo.

En la reunión de hoy, Indonesia y Viet Nam desean destacar los siguientes aspectos.

En primer lugar, estamos plenamente convencidos de que la única forma viable de llegar a una paz sostenible es haciendo frente a las causas fundamentales de la inestabilidad en la región. En un conjunto amplio de medidas deberían figurar el apoyo a los esfuerzos diplomáticos y políticos en curso, la intensificación de los esfuerzos de reconciliación en los planos nacional y regional, la respuesta ante las amenazas planteadas por grupos armados y terroristas, el fortalecimiento de la gobernanza en materia de recursos naturales, la creación de oportunidades de desarrollo para los países y la garantía de un desarrollo equitativo y sostenible para todos.

En segundo lugar, como países miembros de la ASEAN, Indonesia y Viet Nam valoran sumamente la importancia de fortalecer la amistad y la cooperación regionales y subregionales. Estamos firmemente convencidos de que la cooperación regional es la clave para hacer realidad la aspiración compartida de estabilidad y desarrollo. Por ello, nuestras delegaciones observan con suma satisfacción el compromiso continuado de los países de África Central de mejorar la cooperación entre ellos. A nivel regional, en particular, acogemos con beneplácito y apoyamos plenamente las iniciativas de reforma institucional emprendidas por Estados miembros de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC). La entrada en vigor del nuevo tratado de la CEEAC y el establecimiento de una arquitectura regional de paz y seguridad consolidarán las bases que permitirán avanzar de manera más sustancial. Asimismo, celebramos la rápida actuación de los países de la región frente a la COVID-19 mediante la adopción de una estrategia de respuesta regional, así como sus intentos de mejorar las relaciones bilaterales.

En tercer lugar, los esfuerzos de los países centroafricanos deben ir acompañados de apoyo internacional para lograr mejores resultados. Nuestras delegaciones apelan a una asistencia técnica y financiera sostenida por parte de los asociados internacionales y de las entidades de las Naciones Unidas, a fin de ayudar a la CEEAC y a sus Estados miembros. Debe prestarse especial atención a la prevención de los conflictos, el logro de la estabilidad y la paz duradera y la promoción del desarrollo en la región. En este momento crítico, también es urgente abordar la repercusión de la COVID-19 y atender las necesidades humanitarias de emergencia.

Para concluir, encomiamos y apoyamos plenamente la labor del Representante Especial y de su Oficina en la prestación de asistencia a los países de la región de África Central, en especial en este difícil momento de la pandemia de COVID-19. Asimismo, deseamos encomiar los esfuerzos encaminados a mantener la paz y la seguridad en la región emprendidos por la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y por el personal de las Naciones Unidas en diversas misiones de las Naciones Unidas, incluidos los más de 1.600 efectivos uniformados procedentes de países de la ASEAN. Indonesia y Viet Nam seguirán abogando firmemente por la paz, la estabilidad, la prosperidad y el desarrollo, en beneficio de la población de África Central.

Habida cuenta de que esta es la última declaración conjunta que los dos países miembros de la ASEAN formulan este año en el Consejo, doy las gracias a Indonesia por la excelente cooperación que ha demostrado al trabajar con Viet Nam para hacer patente de consuno el espíritu de la ASEAN.
